

**Fundación César Egido Serrano**

**II PREMIO INTERNACIONAL DE  
MICRORRELATOS  
«MUSEO DE LA PALABRA»**



**FUNDACIÓN CÉSAR EGIDO SERRANO**  
**MUSEO DE LA PALABRA**





II Premio Internacional de  
Microrrelatos  
«Museo de la Palabra»

El jurado, a propuesta de la Fundación César Egido Serrano, aprueba otorgar tres accésits a los relatos que han obtenido mayor puntuación en las otras lenguas admitidas en el concurso y que han sido:

—«Night Howl», en inglés, cuya autora es Sonja Smolec de Croacia.

—«Un hombre muy mayor en una bicicleta», en árabe cuyo autor es Sherif Samir de Egipto.

—Y el relato en hebreo que comenzaba con la frase «Uno, dos, tres, cuatro y cinco», cuyo autor es Roy Daya de Israel.

FUNDACIÓN CÉSAR EGIDO SERRANO

II Premio Internacional de  
Microrrelatos  
«Museo de la Palabra»

1.<sup>a</sup> edición: marzo de 2012

© Fundación César Egido Serrano

ISBN: 978-84-939990-4-9 en papel;

Depósito Legal: M-12326-2012

Imprime: Ulzama. Huarte (Navarra)

Impreso en España. *Printed in Spain*

© G., Estudio y publicaciones

Edición: A. Sánchez

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio sin el permiso previo de los propietarios del copyright.

## ÍNDICE

PRÓLOGO .....	9
RELATO GANADOR .....	11
ACCÉSITS .....	15
RELATOS FINALISTAS .....	19
RELATOS SELECCIONADOS .....	27





## PRÓLOGO

Como presidente de la Fundación que convoca el Premio Internacional de Microrrelatos «Museo de la Palabra» me produce una enorme satisfacción comprobar cómo en solo dos ediciones hemos alcanzado un nivel de impacto internacional sin precedentes. Ya en la primera convocatoria, el premio fue considerado el galardón literario mejor dotado económicamente por palabra del mundo. Ahora, en esta segunda edición, hemos vuelto a romper barreras y ha sido el certamen literario con mayor número de concursantes presentados y con mayor presencia internacional. En efecto, el número de relatos que han participado ha sido de 14.253 que provenían de 89 países. Un número de participantes superior a los soldados que tiene la ONU en el Líbano. Y si se hace esta comparación es porque también los fines de nuestra Fundación tienen como objetivo la paz, que la palabra se convierta en la única arma en la resolución de conflictos.

Resulta estremecedor que en pleno siglo XXI todavía sigan produciéndose conflictos armados al margen del diálogo y el entendimiento pacífico. Y más estremecedor aún que esos conflictos se den con la excusa de los distintos credos religiosos. Por esta razón hemos incluido en el último concurso otras lenguas: inglés, árabe y hebreo. Esto es una forma de universalizar nuestro mensaje y es una forma también de simbolizar la convivencia.

Este año, además del premio absoluto —que ha

correspondido a la escritora española Rosa Pastor Carvallo— se han concedido tres accésit a los mejores relatos en las otras lenguas del concurso. Estos accésit han recaído en Sonja Smolec de Croacia (en inglés), el Sherif Samir de Egipto (en árabe) y Roy Daya de Israel (en hebreo). Que personas pertenecientes a culturas religiosas distintas (cristiana, musulmana y judaica) participen y compartan los objetivos de nuestra Fundación es algo más que un símbolo, es el primer paso de un largo caminar.

Para finalizar quiero darle las gracias a los ganadores, a todos los participantes —este gran ejército de escritores por la paz y la palabra— y a los miembros del jurado —profesores, periodistas, poetas, escritores y profesionales de la más alta y reconocida solvencia— que han tenido la responsabilidad de seleccionar a los mejores, con criterios de rigor y de justicia.

Los éxitos de las dos convocatorias que culminan con la publicación de este libro nos animan a sumar más voluntades a nuestro proyecto. Así, a partir de ahora, pondremos en marcha la tercera convocatoria. Una convocatoria que estará presidida por el lema de “Palabra y libertad”.

Eso es a lo que aspiramos, eso es lo que fomentamos desde nuestra Fundación, pues como está escrito en las piedras sillares del palacio que acoge nuestra sede en la primera ruta de don Quijote: «la palabra es el vínculo de la humanidad». Un vínculo que solo se puede asentar sobre las bases del respeto y la libertad del otro.

CÉSAR EGIDO SERRANO

# RELATO GANADOR



# LA SOPA

ROSA PASTOR CARBALLO. ESPAÑA

Nuestro padre solía morirse los domingos. Al principio nos lo tomábamos muy mal: avisábamos al médico, a la funeraria, nos vestíamos de negro, llorábamos... Pero luego, a fuerza de sustos nos acostumbramos, era su forma de vivir, y entre muerte y muerte la vida continuó a la espera de sus nuevas muertes. Su tenacidad para morir se debilitaba y una noche, en la cena, en una de sus muertes más teatrales arrastró a mamá con él. Y eso sí fue serio porque ella, que no tenía imaginación, hundió la cabeza en la sopa y se murió.



# ACCÉSITS



# NIGHT HOWL

SONJA SMOLEC. CROACIA

He kept howling all night. My neighbor's dog. I knew the schnauzer had gone to dogs' heaven six days ago, so in the morning I asked if they got another one. No, they said, we didn't. I asked the other neighbors how they could sleep with such terrible noise. But nobody, except for me, seems to have heard it. Something was wrong.

Following night the same. Everybody told me I had probably gone mad. Third night I went out and entered their garden. The dog bowl was still there, clean and empty. I filled it with water. The howling stopped.

# UN HOMBRE EN UNA BICICLETA

SHERIF SAMIR. EGIPTO

No es extraño ser ese hombre. Yo ya tenía una bicicleta y estoy flaco como él. Creo que me encogeré para estar a su altura también. Voy a ser valiente y voy a usar un gorro de lana para evitar el frío. Voy a cambiar poco a poco y mirar hacia atrás antes de cruzar la calle porque no quiero morir. No antes de que las niñas dejen de ser hermosas y mi pene deje de levantarse. No es extraño terminar así, y tal vez mejor, porque me encantaría llegar a viejo y montar en bicicleta para dar la impresión a cualquier joven de que este será su final.

# UNO, DOS, TRES, CUATRO Y CINCO

ROY DAYA. ISRAEL

Uno, dos, tres, cuatro y cinco. El niño pequeño se levantó y acarició sus rodillas aplastadas por haberse arrodillado unos minutos antes. Con una sonrisa, se dio la vuelta y empezó a caminar hacia su casa. Lejos de él permanecían los cuerpos de las hormigas aplastadas dando mudo testimonio del crimen cometido. Dafna de cuatro años, David de cinco, Noa de cinco, Dani de cinco, y otro cuerpo parecido que nadie conocía. El que se quede lo sabrá. El niño volverá también mañana.

# RELATOS FINALISTAS

# DESIERTO

LUIS MARTÍN GÓMEZ PERERA. R. DOMINICANA

Escuché que decían que el espejismo era yo.

# INEXPLICABLE

JUAN JACINTO MUÑOZ RENGEL. ESPAÑA

Tenía dos hijos gemelos, idénticos. Ella los vestía con la misma ropa, y les preparaba simétricos desayunos cada mañana. Ellos actuaban como si tuvieran una única personalidad. Los dos sacaban las mismas notas en el colegio, les gustaba la misma chica, se magullaban la misma rodilla, y hablaban a la vez para decir una frase semejante. Ella los arropaba por igual cada noche, en sendas camas gemelas, cada uno bajo su propio edredón azul de plumas. Luego, se acercaba con sigilo a uno de ellos, siempre el mismo y le susurraba al oído: «Tú eres mi favorito».

# PERFECTAMENTE SERIO

JOSÉ ANTONIO PANERO MARTÍNEZ. ESPAÑA

Primero dejó de oír las paletadas y después soñó con la piadosa rapidez del fuego, ya imposible.

# EXPLOSIÓN

LEANDRO MANUEL RICÓN. ARGENTINA

Juntó sus pedacitos sin queja alguna y se rehízo.



# TODO TIEMPO PASADO FUE MEJOR

MARTINE TALLIER. ARGENTINA

Vida era la de antes. Cuando las playas crujían como vidrio molido bajo los pies; cuando mangas de saltamontes, escarabajos y langostas alteraban bellamente la pureza del aire; cuando nubes de mosquitos sobrevolaban los árboles pelados y había cucarachas y hormigas y vaquitas de San Antonio que mudaban sus alas en primavera, y gente que sacudía el polvo de sus alfombras en las veredas, y el viento solo traía los desperdicios de costumbre, y podíamos quitarnos por un rato las máscaras de oxígeno para recordar los buenos tiempos.

# CRIMEN PERFECTO

BELÉN WEDELTOFT. ARGENTINA

Si tienes una araña y le arrancas cuatro de sus ocho patas tendrás una araña de cuatro patas. Si le arrancas dos, tendrás una araña de dos patas. Si le arrancas esas dos tendrás una araña sin patas. Si luego la aplastas y la arrojas por la ventana ya no tendrás araña. Podrás fingir que nunca tuviste una araña. Que nunca existió tal araña de ocho patas sobre la mesa.



# RELATOS SELECCIONADOS

# LA OSCURIDAD

LAURA ACOSTA IGNACIO. ESPAÑA

Ocurre que la oscuridad es grande, fría y rugosa. Se esconde bajo la funda de mi almohada, se filtra por los grifos de mi ducha caliente. Se expande por todos los rincones, solo me cede el sofá. Se enreda con mi melena negra gimoteando una canción lenta. Entonces pienso que debo hablar. Debo hacerlo pensando solo en la forma que tienen las letras. Sé que si pronuncio una sola palabra alguien la escuchará, y en ese momento el miedo agazapado bajo mi moño será desenmascarado y fulminado. Hasta la próxima vez que consiga entrar por la mirilla de la puerta.

# ENCIERRO

LIDIA ALICIA ADOBATO. ARGENTINA

Él hace como que lee, quisiera darse vuelta en la barra y entablar una charla con el muchacho que atiende pero no puede. No sabe cómo se hace para entrar en la corriente de la vida en común.

Finalmente se da vuelta y ensaya una conversación sobre algo que no le interesa; su mirada está fija en el vacío que lo llena por dentro. La charla se apaga como una brasa sin aire.

# PARA SIEMPRE

RICARDO ÁLAMO GONZÁLEZ. ESPAÑA

Alguien besó suavemente mis mejillas y, con mucho sigilo, apagó la luz de mi cuarto para siempre.

## SOPA DE LETRAS

ADRIANA ALFONSO. ARGENTINA

Mamá colocó el plato humeante de sopa de letras frente a mí y se fue a la cocina. Supe que era mi oportunidad. En un abrir y cerrar de ojos aparecí parado en el borde del plato, que ahora era un enorme piletón de loza. En la otra orilla un trozo de calabaza se erigía como un médano y miles de letras flotando a la deriva. Me zambullí y nadé entre vocales y papines. Las J, juguetonas y jocosas se apilaron en escalerita y en un santiamén volví a la silla.

—Má!

—¿Qué pasa?

—Le falta sal.



## LLUVIA

ROSANA ALONSO FERNÁNDEZ-GARCÍA. ESPAÑA

«Como un ángel desterrado», pone en el papel que encuentra en el alféizar de su ventana. Miles de hojas caen desde el cielo. La mujer se asoma y las ve cubrir la calle. «Como el paisaje turbio de las aceras», lee el hombre del maletín. «Como el último unicornio», deletrea el niño. «Como un sol negro», en la mano abierta de la chica apostada en la esquina.

Anochece, cierra la ventana y contempla su imagen en el espejo, hace una mueca. «Un ángel caído», susurra. Dobla la nota y la guarda en el bolsillo de la bata. Parece que otra vez cenará sola.

# SUEÑOS

ELENA OCTAVIA ÁLVAREZ CARREÑO. ESPAÑA

Parió un bebé con el cuello muy delgado, demasiado delgado, extremadamente delgado. Como un cordón ridículo y largo. No le quedó más remedio que agarrar a su bebé por el cuello y llevarlo como si fuera un globo, la cabeza balanceándose al ritmo caprichoso del viento.

# PARAGUAS

EVA ÁLVARO GARCÍA. ESPAÑA

Se quedó mudo.

Caminaban bajo el mismo paraguas a ritmo rápido. De vez en cuando, una ráfaga de viento les traía alguna gota perdida sobre la cara. Ella le miraba por el rabillo del ojo. Él seguía mudo.

Cerró el paraguas a la entrada del supermercado. Ella se desprendió de su brazo. Con una mirada rápida y acostumbrada, localizó otro paraguas conducido por un hombre de gabardina gris. Se agarró a su brazo y mantuvo el paso que él marcaba. Se quedó mudo. ¡A ella le gustaban los paraguas grandes!

# EL SUEÑO

MAURICIO AMAYA VALENCIA. EL SALVADOR

«Anoche tampoco desperté», le dijo a su esposa,  
que dormía profundamente.

# EL VIAJE DE LA ESPERA

ABDULLAH MAHMUD MOHAMMAD ANTAR

Me detuvo mientras estaba corriendo en la calle para volver a casa tan pronto como fuera posible. Se detuvo frente a mí con ojos agradables diciendo: "¿Podría usted por favor ayudarme a cruzar la calle?" Yo, completamente fatigado, sonreí. Tomé sus manos. Di un paso, y luego regresé por temor a las criaturas de metal que pasan la carretera a gran velocidad. Me decidí a cruzar. La situación era crítica. El niño dependía de mí. No podía fallarle. Nos las arreglamos para cruzar la calle con seguridad, y se soltó de mi mano y salió corriendo.

## SOLO SE TRATA DE UN POETA

DIEGO ARÁNEGA PÉREZ. ESPAÑA

Esta vez no erraré el tiro, no tendré piedad. Ya estoy harto de ser el más tierno, el que siempre falla el disparo, ya sea por misericordia o por ese inevitable, hasta ahora, temblor de las manos que altera mi puntería. Pero eso se ha acabado. No permitiré que mis compañeros se vuelvan a reír de mí. Demostraré que soy todo un hombre y un buen soldado. Esta vez no voy a fallar. Le perforaré el corazón, lo juro. Total, me han dicho que solo se trata de un poeta y, encima, maricón.

# SANTO OFICIO

CARLOS ARDOHAIN. ARGENTINA

Ahora que por fin todo estaba a punto de terminar, entre la sensación del deber cumplido y el insoportable dolor, no pudo evitar recordar esa lejana tarde en la carpintería de su padre, cuando este, mientras clavaba un madero transversal a otro, le comentó con inusual alegría:

—Ahora sí Jesús, ahora las cosas van a mejorar por fin, el gobernador nos ha comisionado para fabricar todas las cruces que necesite, tenemos trabajo seguro por años.

# CORISTAS NOVATOS

MARÍA BELÉN ARZANI. ARGENTINA

Nos comimos varios canarios, algunos cuantos grillos y un par de chicharras. Aún no cantamos mejor que antes. Decidimos invitar a la cena a un verdadero tenor.



# UN SECRETO

JORGE CARLOS ARZÚ. ARGENTINA

Ahora que lo pienso, es mejor así. Después de todo, nadie tiene por qué saberlo. Un secreto es un pacto entre dos, que mejor sabe guardar uno sólo.

# A VECES, LOS DÁTILES SE VAN

MOHAMMAD ATIF

Los árboles y las palmas de las manos obligados a arrojar sus sombras sobre mí, mientras yo estaba tirado en el polvo fino, mirando a la carretera y oliendo el aroma del mar. El olor a mar ya no es el olor que solía tener, y también su color ha cambiado.

Allí, cerca del giro me detuve en la palma, miré alrededor.

Sus risas se repiten en el horizonte, mientras ella se escapaba de mí detrás de la palma.

Me arrojaron piedras a la palma. Limpié los dátiles y se los di. Sus dientes brillaban mientras se comía los dátiles. Podía sentir mi corazón bailando con sus saltos. La seguí y desapareció mientras su voz aún se repite.

Cogí una piedra, tiré hacia la palma, pero la piedra regresó y no había dátiles.

## MEMORIAS DE NAVIDAD

GONZALO BAGNASCO RODRÍGUEZ. URUGUAY

Pocas cosas recuerdo con más anhelo que mi primera Navidad. Pensándolo bien, pocas cosas recuerdo además de esa fecha.

¿Será por el Alzheimer prematuro que a los siete meses de vida ya me hacía olvidar quién era mi madre y pedirle teta a cualquier transeúnte con dos cromosomas X?

No sé.

Lo cierto es que ese 24 de diciembre recibí como regalo, un hermoso juego de Memoria.

¿Cínico o mal nacido nomás ese tal Santa?

# SOLEDAD

DIANA BAUZÁ GARCÍA. ESPAÑA

Existe una Isla en los gélidos mares del norte de Rusia que se llama Soledad. Para llegar a ella el barco ha de estar preparado y quebrar los hielos que la protegen flotando en cientos de kilómetros. Dicen que allí vive un hombre, pero nadie lo ha visto nunca. Pues cada quiebro del hielo que la rodea, produce un quiebro en el alma, frío como las mismas estalactitas, que van punzando el corazón a base de nostalgia, vacío, y finalmente soledad. Dicen que quien da media vuelta, nunca se recupera. Quien arriba a la costa muere de fría pena.

# LA CRÍA DE SIRENA

FÁTIMA BELTRÁN. ESPAÑA

La cría de sirena, tras leer la Cenicienta, cerró el cuento, se miró la cola y rompió a llorar.

# APOCALIPSIS INCOMPLETO

RICARDO H. BENÍTEZ ROLANDI. PARAGUAY

El Juicio Final, la segunda venida de Jesucristo, ocurrió el martes y hoy es viernes. Cuando vi abrirse el cielo y descender aquellos carros de fuego y los ángeles con sus trompetas mi reacción fue arrojarme debajo de la mesa, donde estaba cenando. Desde allí escuché después cómo una voz de trueno llamaba a todos, uno por uno. A todos menos a mí. Al cabo de un tiempo, se hizo un silencio absoluto. Tengo hambre y sed y me bastaría estirar el brazo para alcanzar el plato. Pero no confío, esperaré quieto y alerta todo lo necesario.

# BRUTAL PRECARIEDAD

GUILLERMO BOYRA EIZAGUIRRE. ESPAÑA

En casa del herrero, tendida sobre la cama, hallaron a la mujer. Tenía la boca entreabierta, el camisón desgarrado y, clavado en el ojo izquierdo hasta la empuñadura, un cuchillo de palo.

# CONSTRUIR FANTASÍA

VÍCTOR LUIS BRIONES ANTÓN. ESPAÑA

Anoche cené con alguien. Antes conocí su casa, sus estantes llenos de libros de ensayo, la cama hecha con sábanas limpias, sus plantas. Algunos detalles con los que ir construyendo mi fantasía. Cuando estuvo preparado salimos a buscar un bar.

Pedí mousaka cuando hubiera deseado pedir sábanas arrugadas, empapadas, arrebujadas con ropas.

Pedí ensalada tropical cuando hubiera deseado pedir silencio de boca taponada.

Pedí un Ribera cuando solo deseaba saliva.

Fue una cena deliciosa, pero él no quiso postre.



# THE BLUE GREY PRAM

CLEM CAIRNS. IRELAND

She pushed the blue grey pram through the mid-morning humidity and the music assaulting the street from stores selling CDs, phones, clothes, even. Though she was the only person walking it appeared to her that she was pushing through a crowd, or the feeling of one, as though the street were filled with ghosts jostling towards some desperate destination. At the corner shop, with a paraphernalia of bikes, push-chairs, roller-slates, wheeled items, ignoring the few notes the man pushed across the counter to her, she left the blue grey pram, unused, and walked easily towards the traffic.

# HOY ES UN DÍA HERMOSO

EDUARDO CAMPOS HERNÁNDEZ. MÉXICO

¡Buenos días, Ciudad Juárez! Esta es XECJ, la estación que da las noticias. Hoy es un día hermoso. Es cierto, estamos en el apogeo del invierno, sufriendo de un viento helado y con un tráfico del demonio, característico de viernes y del fin de mes. El frío cala, la naturaleza marchita, y la gasolina sube. Pero es un día hermoso... cumplimos diez días continuos sin que se registre un asesinato o ejecución. Los mismos que caminamos, negociamos, compartimos alegrías, vicios, esperanzas e injusticias... y seguimos vivos. Y estamos todos.

Por eso insisto, amigos radioescuchas: hoy es un día hermoso.

## EL CAZADOR

ALEJANDRO RICARDO CANTARELLA. ARGENTINA

El cazador distingue su presa a orillas del pantano.  
Acomoda el arma y hunde los pies en el barro. Tarde  
advierte la arena que lo rodea.

## EMPEZAR DE NUEVO

LYDIA MARÍA CARRERAS LASAGNA. ARGENTINA

—Hoy es martes —dijo Juan, mirando las marcas en el muro.

—Eso dijiste ayer —replicó Martín sin volverse.

—Aún hay fallas.

—No existe el tiempo acá.

—Al menos, sobrevivimos a la explosión.

—Juan, Juan —meneó la cabeza— En una cueva subterránea.

—Nadie nos obligó.

—Mil días sin sol, ni lluvia, ni... Maldito experimento.

—Vendrán por nosotros. Lo prometieron.

—¡Deja de soñar! Nadie contesta ya nuestros mensajes.

Los sollozos sacudieron a Juan.

A kilómetros de allí, un hombre sonrió frente a una pantalla.

—Ya están inventando un calendario. Lo sabía.

# EL INSOMNIO DEL DIFUNTO

JUAN CARLOS CÉSPEDES ACOSTA. COLOMBIA

¿Cómo convencerlo de que está muerto, con su ojo  
de vidrio que no cierra?

# CAMERA OBSCURA

DANIEL CHACÓN. USA

My father shot with a Leica 35mm, 24 or 36 exposures to each roll of film, which he developed in the darkroom he built in our garage.

I remember the smell of chemicals, how he clamped the dripping photo paper on twine, and we watched as the square, white face slowly smiled into an image we knew, mother posing in a dress under the persimmon tree, my sister holding a toy gun and shooting at the camera.

With my digital SLR, I take hundreds of images in minutes, so many shots that the face of my wife has no meaning.

# PARA SIEMPRE

SILVIA M. CINGOLANI DE MARTÍNEZ. COLOMBIA

Era un amor antiguo, interminable. Tan inútil y bello como un fósil.

# EL SILENCIO

HERNAN CORDOVA. THE NEDERLANDS

El silencio va adelante. Cruza campos y calles, ríos  
y mares. Hombres y mujeres.  
Solo los niños lloran.



# LA FRENTE FRÍA DE SU MARIDO

GABRIELA D'ARBEL CARLOS. MÉXICO

Llegó a la casa, desde afuera escuchó el sonido de la televisión, era el noticiero de las nueve. Ella subió a su recámara, se desnudó y entró en la regadera, remojó su cuerpo que aún estaba dilatado por las caricias extrañas que esa tarde le quitaron el aliento. Después bajó a la sala, apagó la televisión y depositó un beso con todo su amor sobre la frente fría de su marido. Acto seguido aseguró las puertas y cerró con cuidado el féretro en el que su esposo descansaba.

## EL TAMAÑO IMPORTA

IRENE DE BARRIOS ALVARELLOS. ESPAÑA

El camión está equipado con cama de dos-treinta, minibar y equipo de música con sonido estéreo. El camionero lleva una gorra de los Lakers y parece un boletus, pero es entrañable, y habla con acento extremeño. En las gasolineras, organiza fiestas que duran y duran. Cuando le funciona el piloto automático, aprovecha para surfear sobre el techo. Los tubos de escape tocan pasodobles a su paso y las chicas lo saludan desde las puertas de los clubes. Es la envidia de los quemadores de asfalto, pero no es feliz. Sueña con un camión aún más grande.

## SUS MANOS, LUEGO INÉS

GABRIEL DE BIURRUN BAQUEDANO. ESPAÑA

Las manos de Inés van siempre un poco por delante en el tiempo. A veces un par de segundos, a veces más. Dicen que ya desde el parto; dicen que salió como queriendo volar.

Las manos de Inés escriben antes de que ella piense, de que ella sepa. Se sienta Inés sobre las manos en el teatro. Abraza a desconocidos mientras se disculpa, pero hace grandes amigos.

Las manos de Inés siempre aciertan, y ella las odia porque no sabe equivocarse, no sabe arrepentirse. Y no se las puede cortar, porque ellas se apartan antes.

# INFANCIA

JAVIER DE NAVASCUÉS MARTÍN. ESPAÑA

Juntaba palabras como un niño. Las arrugaba en papeles pequeños, las estiraba o las recortaba, las buscaba entre los bolsillos y tapaba sus faltas de ortografía antes de soltarlas por los aires para que volasen. Algunas se escapaban por alguna rendija y esperaban a que pasase cualquiera para prenderse de sus pantalones. Y él se iba con ellas para ver cómo jugaban al escondite, o hacían nuevas amistades o simplemente desaparecían. Y, de regreso a casa, cuando todo se calla al llegar la noche, se paraba sorprendido porque ya no le quedaban palabras.

# SOLAMENTE ACTITUD

HÉCTOR DE PAULA. ARGENTINA

Estoy muy cómodo sentado en el vagón del tren  
mirando por la ventana marcharse al mundo.

## DESAPERCIBIDA

ÁNGELES DE PEDRO DE MIGUEL. TANZANIA

Cerró la puerta con la satisfacción de haber logrado pasar desapercibida un día más. Desde aquel día, el perro que se comió el muslo de pollo que se le cayó de la bolsa la espera meneando la cola en la puerta del mercado. El joven que suspendió el examen de conducir por no verla cuando estaba apunto de cruzar la calle sueña con su cara. Y el asesino que la vio pasar cuando se deshacía del cadáver la está buscando para asegurarse de su silencio.

# SOULS IN THE NIGHT

MANUELA DE QUARTO. ITALIA

I can't remember anything else about her face. I was walking in the silence. She was sitting on a bench. She was singing, a guitar on her knees. I never heard anything so beautiful. I was standing in front of her. But dreams are weak as breaths in the night.

—Ydra.

—Like the constellation —she said.

—Can you read the stars?

—No.

—So I'll teach you.

—She started to run and I followed her. How can be a dream so liar? From that night I look for that voice, those hands, that guitar and that face.

—Do you think a soul needs a body to exist? —she said, before she let me go.

# ¿QUIERE PEDIR UN ÚLTIMO DESEO?

SANTIAGO DEYMONNAZ. ESPAÑA

«¿Quiere pedir un último deseo?», preguntó el funcionario.

«Sí...», respondió el condenado. «¿Sería tan amable de alcanzarme el marcapáginas?»



# MACETAS CON FLORES

ENCARNA GIL MORA. ESPAÑA

Solo a esa hora y sobre el agua, vi como brotaban macetas con flores.

# SONÁMBULO

ANA ELORZA IRIGOYEN. ESPAÑA

El sonámbulo aventurero, en una de sus primeras salidas, intenta conquistar el sol. Una quimera, sí. Pero camina tanto y tan lejos, que ya es imposible que vuelva a oír jamás el despertador.

# TEMA DEL PASTOR AUSENTE

JOSÉ LUIS ENCISO MARTÍNEZ. MÉXICO

Era tarde: el rebaño había aprendido a aullar.

# SALMOREJO

IÑAKI ERRAZKIN ÁLVAREZ. ESPAÑA

Salmorejo es un toro alunarado, carifosco, astifino... e inteligente. Lo demostró el nueve de julio, cuando lo soltaron por las calles de Pamplona junto a cinco compañeros de torada y unos cuantos cabestros. Al llegar al Ayuntamiento, realizó un giro brusco e inesperado, saltó limpiamente la valla, sorteó como pudo al público asistente y huyó de allí como alma que lleva el diablo. Varios testigos afirmaron haberlo visto correr en dirección al aeropuerto. Hoy sabemos que pidió amparo a la Generalidad de Cataluña y que vive refugiado bajo identidad supuesta en una masía cercana a Viladrau.

# CHARCO DE SANGRE

MACARENA ESCOLAR PÉREZ. ESPAÑA

A mí me empiezan a entrar dudas al coger el teléfono. Al final nunca llamo, pero hoy sí. Ha ido demasiado lejos. La cosa es que no me duele, pero creo que hoy se ha pasado un poco. Veo mi cuerpo tirado en el suelo sobre un charco de sangre, pero... yo estoy sentada. Sí, esta vez, se ha pasado. Pero no me duele. Bueno, si no me duele, para que voy a llamar a nadie. Si no me duele... no habrá sido para tanto. La sangre, de toda la vida, ha sido muy escandalosa.

# DESHIELO

LORENA ESCUDERO SÁNCHEZ. ESPAÑA

El problema fue que, al descongelarlo, le seguía doliendo el corazón que no tenía.

# SALOMÉ Y EL DERVICHE

KARIM FARRAG

Entra en el patio sorprendida. Extiende sus alas y su falda. Gira y gira. Vuela en sus amplios cielos. Está girando la tierra para infligir estabilidad en los pliegues de su corazón. Las envolturas de su falda caen una y otra vez. Con cada caída una de sus siete prendas cae.

Su belleza destella debajo de cada vestido; el miedo se introduce en su corazón.

«Con esperanza... la preocupación se fija en mi corazón».

Envolturas, vestidos y barreras están cayendo; con la última caída de su vestido, aparece su espada.

Separa la cabeza de él hasta que vuela a sus fronteras. Agarra la cabeza y le concede un beso de satisfacción.

Así la beso.

Así la acepto.

# ESPEJO DE AGUA

IRENE FASSI. ARGENTINA

El camarógrafo enfoca la cámara sobre el tráfico de la avenida. Acaba de terminar la lluvia y una gran gota queda sobre la lente. La imagen de un camión se ondula y oscila al pasar por la gota. El conductor del camión se sobresalta cuando una gran ola ondulante entra por la ventanilla.



# NEGOTIATIONS FAILED

YOSSI FAYBISH. BÉLGICA

I marked carefully the time in my logbook: 11am, 4th October 2011.

Then picked the bottle with trembling hands and started pulling off the encrusted barnacles and dry seaweed. There was something inside it, for sure. I did not succeed to pull off the cork, so I broke it and let the frail pieces of paper slide into my hand. There were two, one rolled in the other. I spread them on the sand, carefully. The first, had one single word scribbled across it: HELP! The second was a newspaper cut-out, carrying a big title «NEGOTIATIONS FAILED». Dated April, 2023.

## LA ESCUELA

JESÚS ÁNGEL FELEZ CASTRO. ESPAÑA

Este invierno he engordado un poco. El otro día, después de comer más de la cuenta con un cliente, al volver a casa en coche, me desabroché el botón del pantalón y el cinturón. Aparqué en la escuela para recoger a mi hijo. Me incliné hacia atrás para abrocharme el botón y atarme el cinturón y en ese momento pasó al lado del coche una madre con su hija. Miró por la ventanilla y aceleró el paso.

## VOLVER A EMPEZAR

JESÚS ÁNGEL FELEZ CASTRO. ESPAÑA

Carmen vio cómo su hija arrugaba otra hoja y la tiraba de nuevo a la papelera. La observaba discretamente desde el sofá. Se levantó y le acarició el pelo, como solía hacer cuando era pequeña.

—Si estás cansada, déjalo ya. Voy a recoger tu habitación.

Colocó los cojines en su sitio y guardó la ropa recién planchada en los cajones. Cuando abrió el de los jerseys, se quedó observando unos guantes de piel que le había regalado las últimas Navidades. Cogió el guante derecho y sin que le viera su hija lo tiró a la basura.

# NO LE QUEDABAN VIAJES

BELTRÁN FELIPE STINGO. ESPAÑA

Él se quedó mirándola subir al autobús. Supuso que ella no encontraría fácilmente el billete o ni siquiera lo tendría; pensó que no llevaría monedas, pero sabía que el conductor no se resistiría a su sonrisa y la dejaría pasar. La puerta se cerró, ella buscó en su bolso, encontró rápidamente el ticket de transporte. Supuso que él pensaría que no llevaba el pase ni monedas. Segura, metió el cartoncito en el validador. En vez de un bip sonó un chirrido, no le quedaban viajes. El conductor miraba desconfiado. Ella rebuscó en su bolso, levantó la mirada y sonrió.

# CORAZÓN DE PEZ

GEMA FERNÁNDEZ ESTEBAN. ESPAÑA

«Tiene usted un pez abisal en el lugar donde debería encontrarse el corazón», le comunica el cardiólogo.

Eso explica la ausencia de latidos y ese dolor gélido que araña sus costillas desde que ella no está.

En casa naufraga a la deriva. Deja que la marea de la memoria se la devuelva a trozos: el lunar de su axila, un omóplato, un pie. Pedazos cada vez más escurridizos y borrosos.

Siente al pez de su pecho boquear asfixiado lanzando sus últimos coletazos.

Se sumerge en la bañera, un abismo profundo y opaco del que nadie ha regresado jamás.

# DESESPERACIÓN

AMPARO FERNÁNDEZ GÓMEZ. ESPAÑA

He cambiado de opinión y he regresado corriendo. Sabía que me iba la vida. Acaba de saberlo de repente, como se saben a veces las cosas, como si acabara de recibir un foganazo en los ojos. Tenía la certeza de que no habría más oportunidades para mí.

He abierto el contenedor, he mirado. He metido las manos, la cabeza, el cuerpo entero. Me he golpeado, pinchado, herido. He rebuscado hasta perder el aliento y la esperanza.

He gritado.

Mi hijo ya no estaba.

# TENGO QUE LLAMARLA

ISAAC FERNÁNDEZ SALVADOR. ESPAÑA

Tengo que llamarla. Qué extraña sensación de vacío, la echo de menos. Sin señal. Volvieron a cortar la línea. Por error, seguro. Inútiles. Me van a oír. Silencio largo, el operador pide paciencia. Incidencias en el sistema. Permanezca a la espera. Ligerero temblor en su respuesta. Que estoy muerto. Tiene mi ficha en pantalla. Un par de años. Pasa mucho, dice. Lo corregirán en la base de datos. Me recuerda que, según marca la ley, la psicofonía será grabada. Ana tendrá que esperar, los muertos no pagan facturas. Aunque, según me dice el operador, están trabajando en ello.

# CONFUSIÓN DE AMOR

PEDRO FLORES DEL ROSARIO. ESPAÑA

Ella me mandó llamar. Cogí mi ataúd, mi mejor capa y un juego de colmillos postizos. Dejé a los viejos sibilinos e impertérritos de los Cárpatos encargados de cuidar de mi leyenda noctámbula y sangrienta y partí sediento de su cuello. Sin biodramina el viaje fue terrible, perdí mi frac en una partida de póker en el puerto del Pireo. Cuando llegué esperé la noche, atravesé su ventana envuelto en la niebla y en el deseo. Ella me miró de arriba abajo y sus palabras fueron como candentes estacas:

—Pero... ¿No es usted el Conde de Montecristo?



## ENCUENTRO EN LA CALLE HAMBURGO

MÓNICA MARCELLA FLORES LOBATO. MÉXICO

Le dio una cachetada y después lo arrastró hasta el suelo jalándolo del cabello. Con la otra mano le hizo cosquillas y le sobó circularmente la panza. La primera mano le pellizcó una tetilla y la segunda intentó entrar a su pantalón. La pobre mujer, apenada, le decía al extraño: usted disculpe, si me permite le invito un café apenas se calmen. Usted le ha gustado mucho a mis manos.

# AL OTRO LADO DE LA PUERTA

PABLO FRANCHI. ARGENTINA

El reloj despertador el desayuno el baño la ducha  
el beso los niños a la escuela los semáforos el tráfico  
el penal buenos días el pasillo la habitación vidriada  
el sacerdote la palanca que nadie se atreve a mover el  
asombro general quizá un grito o un desmayo una  
mano de póker y el almuerzo al otro lado de la puer-  
ta.

# CABALLOS GRISES

JOSÉ GALÁN ORTEGA. ESPAÑA

El profesor de Química interrumpió su explicación y se hizo a un lado instintivamente, justo antes de que una tropilla de caballos grises atravesase mis ojos para alcanzar el mar.

# POR NO MALGASTAR SUS AHORROS

ASUN GÁRATE IGUARÁN. ESPAÑA

El autobús se despeñó con su marido dentro. Qué mala suerte, ella había pagado por adelantado a un matón. El hombre no le quiso devolver el dinero: ¿No tiene otro problema? ¿Un primo? ¿Un cuñado? Y por no malgastar sus ahorros, ordenó el asesinato de su tío Obdulio, quien de pequeña le había obsequiado con un montón de besos pegajosos y abrazos asfixiantes.

# CULPABILIDAD GLOBAL

SOL GARCÍA DE HERREROS. ESPAÑA

Dijeron en la tele que todos hemos llevado una vida consumista y por encima de nuestras posibilidades, y que por eso ya nada volverá a ser como antes. Luego, apuramos el chato y fuimos a guardar las vacas.

# CUANDO COLGUÉ SU FOTO

MIREYA GARCÍA GRACIA. ESPAÑA

Nunca llegó a saber que, cuando colgué su foto, lo hice por el cuello.

## LA MANCHA DE UN NIÑO

DAVID ALEJANDRO GARCÍA MARTÍN. ESPAÑA

El tipo despierta y comprende que le han robado. Unos le miran. Otros giran sus cabezas hacia la esquina. Corre, corre el tipo hasta que hace de la mancha un niño. Y sabe que ha de cogerlo, que en casa no le perdonarán el robo ni el vodka ni el hambre ni el sabor a puta. Se toca el pulmón y duele. No alcanza al niño pero sí ve sus ojos de crío muerto, las piernitas, los huesos llenos de palos, las marcas del cinturón. El tipo se para. El niño también. Padre e hijo se miran por última vez.

# UN POQUITO MÁS MAYORES

ROCÍO GARCÍA TIZÓN. ESPAÑA

Los niños queríamos hacer volar una cometa, pero no teníamos una. Por eso decidimos construirla con papel cebolla, unos palos rudimentario armazón de madera y cuerdas. Aprovechando que hacía viento, corrimos para hacerla volar, pero no se levantó hacia el cielo como esperábamos. Lo intentamos al día siguiente, y al otro, durante todo el verano. La cometa no llegó a volar nunca. Ese verano todos los niños notamos cómo algo se rompía en nuestro interior, algo que daba pena y que hacía que llorar fuera más fácil. Aquel año regresamos al colegio un poquito más mayores.



# LA COLINA DE LOS INSECTOS

ANA ROSA GARCÍA VIDAL. ESPAÑA

Entregada siendo niña a la ardua tarea de cazar gusanos, a la tumba de mi padre bauticé como Colina de los Insectos. Las moscas, lombrices, larvas y todo tipo de criaturas infelices campaban a sus anchas en el promontorio, y a la luz de la luna ahuyentaba las moscas donde semanas antes había guardado el hacha para borrar la pista de su mano cerúlea.

# JARDINERO

JORGE HUGO GARRI. ARGENTINA

La tierra de su casa era árida y dura pero su sueño era un jardín: clavó la pala y al querer sacarla no pudo, quedó fundida con el suelo. Trajo un pico: enterró un cuarto del pico y al querer sacarlo estaba sellado con la tierra. Trajo una azada: la enterró y al querer sacarla no se movía, estaba derretida entre los surcos. Del galpón trajo una manguera y comenzó a regar. Cómo crecieron esas plantas. Y mírenlo ahora, ahí está, sentado a la sombra del palar, comiendo frutos del pique-ro y oliendo a flores del azadal. Vaya jardín.

# EL RETRATO DE SU ESPOSA

MARÍA JOSÉ GIL BENEDICTO. ESPAÑA

Mi tío fue un viudo prematuro, abstraído y monosilábico, que murió aferrado al retrato de su esposa, al que le rezaba como si de la estampa de una santa se tratara. Yo nunca le llevo flores. Cada noviembre despego del álbum familiar cualquier foto de ella y la coloco enrollada dentro del jarrón que hay en la lápida. Esta ofrenda en blanco y negro desaparece con el tiempo y sé que es por culpa de la lluvia o el viento, pero prefiero creer que es obra de algún pacto mágico entre ellos porque eso me hace feliz.

# HASTA AGOTAR EL AGUA

BÁRBARA GIL SUÁREZ-BÁRCENA. ESPAÑA

Hasta agotar el agua.  
Los días de sequía habían dejado todos nuestros  
pozos secos menos uno.  
Me incorporé y bebí hasta agotar el agua.  
—¡No siempre voy a ser camello! —grité.

# SKELETONS AND MY CLOSET

LAKSHMI KRUPA GINJAPALLE EKAMBARAM.

INDIA

Palm tree skeletons came home. Then expensive silks, groundnut oil, eggs, sieve, boiling water. Batter beaten to flat, cooked and served to girls like me. I sat alone. Women visited often. Four days later they danced around me, bangles clanging. Singing. Mother's brother came with betel leaves, flowers, fruits and gold. I wore a new dress. It had three pieces «That's one extra from before, to hide your breasts,» said mother. «But I haven't any!» I cried. I was worried I never will. «But things have changed,» mother repeated. Ever since I saw spots of red.

## SEXO

AGUSTÍN GONZÁLEZ CANO. ESPAÑA

En medio del abrazo ella dice «¿Sabes? Tengo un ojo en la nuca. ¿Quieres verlo?», y se aparta cuidadosamente el cabello, dejando ver un ojo cerrado.

De repente, los párpados de ese ojo, vertical, se abren y puedo contemplar el iris azul, idéntico al de sus otros ojos.

«No veo por él», me dice, «aunque, claro, siempre lo tapa el pelo.»

¿Qué puedo hacer yo? Lo beso, por supuesto, y prosigo lentamente el beso por su cuello.

# CONOCIMIENTOS DE LA CARRERA

PACO GONZÁLEZ RAMÍREZ. ESPAÑA

La mujer sonreía recordando sus años de universidad. Fueron fantásticos. Se había cepillado a media facultad sin hacer melindres a nadie. Por seis eurillos se los tiraba en el váter, siempre que fueran estudiantes; si eran profes les cobraba el doble y se lo hacían en el despacho.

Las amigas opinaban que se prostituía, pero ella explicaba que aplicaba los conocimientos de la carrera:

- Optimización de recursos propios. Estaba muy buena.
- Adquisición de bienes estructurales. Con el dinero se pagó la carrera.
- Inversión en proyectos a largo plazo. Hoy la nombraban catedrática de Economía.

# ECO DE UN DESTINO

NICOLÁS GOSZI. ARGENTINA

Agachó la vista y no protestó. En la otra punta de la siesta, los domingos, aún se oye un disparo.



# CONSTANCIA

EDUARDO GOTTHELF. ARGENTINA

Cuando me lo contaron, hace veinte años, llevé todas sus cartas de amor al fondo de casa, y les prendí fuego; no quise guardar recuerdos.

Todavía arden.

# POBREZA

ELENA GUEDE ALONSO. PERÚ

Le gustaba la noche, hasta que un día se la encontró cara a cara mirando al techo.

# DÉJÀ VU

RAFAEL EDUARDO GUTIÉRREZ GIRALDO. BRASIL

Desperté ese día con la sensación extraña de haber estado antes en aquel ataúd.

# DOLOR AGUDO

MÓNICA GUTIÉRREZ SANCHO. ESPAÑA

He arrancado a mordiscos todas las esquinas de mi casa. Chocaba con ellas en demasiadas ocasiones. Me provocaba un dolor agudo. Cuando este desaparecía más temprano que tarde volvía a golpearme con alguna de ellas. Volvía de nuevo el dolor. Ahora es más sencillo. Voy siempre por senderos cóncavos. Ya no duele como antes. Camino en círculo.

# SACRIFICIO

RODRIGO GUZMÁN. FRANCIA

Porque cuando uno tiene que expresarse, nunca está de más aclarar ciertos usos. Es necesario precisar que no hay omisión anterior o posterior al presente párrafo, a estas pocas líneas que parecen un pentagrama. Tampoco se busque un asterisco o una nota bajo la página para mayor información. Que estas palabras se lean como lo que son: un intento por definir lo que un microrrelato ha de ser, haciendo uso, para tales fines, del sacrificio de uno de ellos para que los otros puedan aprovechar libremente todo el potencial del pequeño espacio que se les otorga.

# HIS BIRTHDAY CAKE

EMMA HARDY. REINO UNIDO

One year ago, a boy made a wish as he blew out the candles on his birthday cake. As the cake was cut, the sun was turned off.

Life has changed to fit the new sun-less town. The people walk closer together and hold on to each other, day or night. They are alert, aware; they look out for one another.

Today, the townspeople wait as the boy stands in front of this year's birthday cake. He feels the pressure of what they want him to wish for, but he knows that everyone will be colder in the daylight.

# FÁBULA

NURIA HERNÁNDEZ GONZÁLES. ESPAÑA

La paloma de la paz se ha posado en la rama más ligera del árbol del patio. Como no queremos que nos ensucie el toldo amenazamos con tirarle piedras.

Ella se queda quieta, observando con calma nuestra incompetencia.

El odio que desprende su mirada nos desarma y acabamos tirándonos las piedras sobre la cabeza. Un gato negro se acerca sigiloso para lamer la sangre que brota de las grietas de nuestra necesidad.

Acto seguido trepa por el cerezo. La paloma no opone resistencia.

# EFÍMERA

CÉSAR IBÁÑEZ PARÍS. ESPAÑA

Pensó en la belleza de ascender y en la posibilidad de volar, pensó en la incuestionable perfección de la esfera, pensó en la imposibilidad de comunicarse con sus congéneres, pensó en la fugacidad de la vida. Y no tuvo tiempo de pensar nada más porque llegó a la superficie y se disolvió en el aire, convertida en el aroma fresco del champán.



# EL HOMBRE DE LA MOCHILA

JORGE ALBERTO IBARRA VALDEZ. MEXICO

El hombre de la mochila corría alejándose de sus captores. Prometieron no disparar. Un hilo de pólvora escurría desde su espalda. Solo faltaban unos metros. Al saltar el fuego sería libre.

# USTEDES SE RÍEN DE MÍ

CRISTINA ISABEL ORTEGA MEZA. MEXICO

«Ustedes se ríen de mí porque soy diferente», dijo el vagabundo a los estudiantes de derecho que se habían mofado de él en el parque, todos ellos, enfundados en sus trajes café y adornados con corbata roja, creyendo ser superiores en todo aspecto a aquel desalineado hombre, le miraron atónitos pronunciar una última oración antes de marcharse con una bien delineada sonrisa de satisfacción en su rostro «pero yo me río de ustedes porque son iguales».

# MÁS ALLÁ

JORGE IZQUIERDO. CANADÁ

Un hombre muere. En la antesala del más allá descubre que hay vida después de la muerte y que esta consiste en resolver, hasta la eternidad, todas las tensiones sexuales que quedaron insatisfechas. El hombre recuerda a una compañera del colegio con la que nunca habló, también piensa en sus primas, las mayores, y en mujeres con las que cruzó miradas en parques, centros comerciales, oficinas públicas, buses. Abre la puerta. Adentro le esperan una niña con retardo mental que iba a la misma escuela que su hijo y un travesti viejo a quien nunca antes ha visto.

# ES DIFÍCIL RECONOCER LAS TUMBAS ANÓNIMAS

PABLO JACOBO. ARGENTINA

Es difícil reconocer las tumbas anónimas cuando uno no sabe dónde buscarlas, pero cuando tú has enterrado a la mitad de los que desaparecieron, sabes bien que caminas sobre un cementerio que grita. Y que reclama tus huesos.

# DESIERTO

CLAUDIA JARAMILLO MARTÍNEZ. ESPAÑA

Ella me miró con cara de sed, pero yo le seguí hablando.

# NATASHA

PAULETTE JONGUITUD ACOSTA. MÉXICO

Natasha es la pequeña bajo la cama del fondo, la que se lame la entrepierna. Está mejor gracias a donaciones como la suya, Sra. Leeds. No muerde, puede acercarse. Vivía con sus abuelos y siete perros de la calle. Sí, hay gente que ayuda mucho a los animales, tiene razón. Natasha, deja de lamerte los pies y sal para que te vea la Sra. Leeds. No, Natasha. Eso. Buena chica. La denuncia la hicieron los vecinos, Sra. Leeds, preocupados por esta niña entre los perros; comía en el piso y se rascaba las orejas con los pies. Sí, es cómico, Sra. Leeds, tiene usted razón. Sentada, Natasha. Buena chica.

# DOOMSDAY

FERNANDO KOSIAK. ARGENTINA

As a penny, as a drop of honey, as a sun in miniature, the plane dropped up the atomic bomb on the town of Kellog, in Iowa.

The military protocol had been fulfilled.

The zombies could no longer spread.

A truck flees of the slaughter.

The woman sitting beside the driver watches the road with new eyes and rushes toward to her husband's skull.

# EN LAS PROFUNDIDADES DEL ESPEJO

ANA CRISTINA LABORDA MARTÍNEZ. ESPAÑA

Hasta aquí hemos llegado. No aguanto más. Toda una vida juntos es mucho tiempo, demasiado tiempo. Me ahogo. ¡Me ahogas! ¿Acaso no lo entiendes?

Te dejo.

Dicho esto, Juan se giró en redondo y se alejó saboreando con amargo deleite el desaire realizado. No pudo por ello ver como el objeto de su abandono, lejos de seguirlo en actitud suplicante, le volvía a su vez la espalda con idéntico desprecio y desaparecía en las profundidades del espejo.



# ÚLTIMA INQUIETUD

ALEJANDRA ALICIA LAURENCICH. ARGENTINA

Durante años luché por ser una buena persona. Debería haberlos contado. Al menos podría saber ahora cuánto tiempo lleva malgastar una vida.

## DIENTES

LUIS LIDON LEHNHOFF. AUSTRIA

Con cada luna llena pierdo un diente. Primero escupí una muela del juicio envuelta en sangre. La recogí del lavamanos y miré asombrado su raíz tan parecida a un vegetal. Todo siguió como antes, pero supe que algo había cambiado cuando indagué con la punta de la lengua en su ausencia. Cada luna llena ha caído otro. He mostrado al dentista las piezas, alineadas como peones de ajedrez. No cree en lo de la luna y me envió a un especialista. Es cuarto creciente y he empezado poco a poco a mover con los dedos un canino. Es el elegido.

# TIME FOR A CEASEFIRE

KIRSTY LOGAN. REINO UNIDO

Even from the depths of the pillow fort she could smell the fragrance, the salt sweet sizzle. She crawled to the balcony —the largest couch cushion— and glanced around the edge of a fat crimson pillow. She could not give up the siege, not when she was so close to winning. Tears had not won the battle, but if she could keep the fort standing there was still hope. The evil queen was redundant without her couch cushions.

She fingertip-traced the letters onto her palm, spelling the word she'd recently learned: S-A-U-S-A-G-E-S. Time for a ceasefire.

## COBRAR EL SUELDO

ANA VIRGINIA LONA. ARGENTINA

Gutiérrez no recibió su cheque ese día. Se peleó con su jefe y fue despedido. La mujer lo abandonó. Luego fue a ver a su mamá. La noticia le provocó a esta un preinfarto. Él se sintió culpable y decidió irse de la ciudad. Tomó una calle de tierra, dobló a la derecha, esquivó un caballo flaco, frenó, caminó unos pasos y gritó: «¡Hijos de puta!». Llegó a su casa, tomó el diario del día de la fecha. Marcó unos avisos clasificados y salió a buscar trabajo. Espera cobrar su sueldo a tiempo.

# EL ALBAÑIL

MYRIAM LÓPEZ BLANCO. ESPAÑA

Tres hombres sacaron la caja del coche fúnebre y la empujaron dentro del nicho. Antonio se despidió por última vez de su hija y le pareció que aquel era el peor momento de su vida. Entonces apareció el albañil. Traía un capazo y una llana. Los asistentes al funeral, convertidos en público, le miraban en silencio, expectantes. Sin preámbulos, empezó a lanzar pegotes de cemento alrededor de la lápida. Los fue extendiendo con la llana hasta sellar bien las juntas. Y al acabar, como sintiéndose culpable, se acercó al padre y le dijo: «Lo siento».

# QUIZÁS MAÑANA VUELVA

JAVIER LÓPEZ BUENO-RAMOS. ESPAÑA

El olor a tabaco de picadura y el café frío. La tapicería de su sillón favorito descolorida por la luz y la cabeza de mi abuelo apoyada en una de las orejas remachadas. Quizás mañana vuelva.

Y al cerrar la puerta, mi abuelo se despereza de su duermevela y me llama. En el espejo del ascensor me digo: mañana, mejor mañana. Y al salir a la calle, echo un último vistazo a la ventana de su casa. Mi abuelo me saluda torpemente y yo, paro un taxi, abro la puerta, me acomodo dentro y me marcho hacia la estación. Hasta mañana.

# DESCORAZONADO

MARÍA LUJÁN VERNIERI. ARGENTINA

Lo sacó metiendo una mano entre los pliegues de su ropa. Con eso pensaba retenerla. Ella lo miró con displicencia y se dio vuelta. Él se desplomó. Descorazonado.

# INK

LYDIA MANCH. REINO UNIDO

It was probably just a receipt, the crumpled sheet he left on the cafe table. Still, after he left she smoothed it out, held it to the light, turned it over to check the underneath in case it might have been a note, or a poem, or a picture of the pale sky, and a hundred black birds taking flight.



# PARA DOXA

IRMA MARC. ARGENTINA

Son una pareja feliz. Llevan juntos treinta años. Él le da la espalda cuando duerme. Ella, cuando sueña, le da mucho menos.

## EN UNA PARED DEL MUSEO DE SALZBURGO

DÁNAE MARCELO MONZÓN. ARGENTINA

En la noche una chica de pelo rojo tiene un sueño. Klimt la pinta. Está dormida, apenas cubierta con una túnica negra y transparente. Un dios, disuelto en luces doradas, cae sobre su cuerpo. La viola y ama al mismo tiempo. Sin embargo, ella no se altera. Solo sus manos y su cara registran la mezcla de violencia y placer del momento.

Su sueño cuelga en una pared del museo de Salzburgo, pero ella jamás despertará. Quizás por el poder de su amante, quizás porque los visitantes del museo, cuando la encuentran, bajan la voz y la miran en silencio.

# PORQUE TENÍAN QUE ENCONTRARSE

CARMEN MARTÍNEZ AMAT. ESPAÑA

Porque tenían que encontrarse llevaban toda la vida corriendo en direcciones opuestas.

## LA ACEITUNA

MARÍA DO CARME MARTÍNEZ BALEIRÓN. ESPAÑA

La aceituna se niega a colaborar. Estate quieta, déjate morder que esta es mi jugada maestra, lo tengo en el bote. Todo lo incómodo está hecho: tacones, maquillaje, vestido corto que se me sube, piernas cruzadas en taburete alto —peligro de romperme la dentadura en las bonitas baldosas— y este martini que ni siquiera me gusta, pero queda tan bien la copa en la mano y el alcohol en la cabeza...

Me mirará y yo sonreiré y nos iremos juntos a un lugar bonito donde me hará ver las estrellas. Solo tiene que dejarse morder la aceituna y él vendrá.

## FELICES Y TRANQUILOS

FRANCISCO MARTÍNEZ RODRÍGUEZ. ESPAÑA

Bajo las piedras viven infinidad de bichos. Hormigas, cochinitas, babosas, ciempiés, gusanos. Ahí, en su mundo, sin reglas, sin jerarquías. Ocultos a todo. Felices y tranquilos. Una mañana levanté una gran piedra de mi jardín y vi todo eso. Sentí una terrible envidia. Así que la alcé lo más alto que pude y la dejé caer, así una y otra vez, hasta que ya apenas ningún insecto se movía; solo unas cuantas hormigas que correteaban chocándose entre sí. Las deje vivir para que supieran que la vida no solo era estar ocultas bajo esa piedra. Para que supieran que yo también estaba allí.

# CAÑAVERALES

MARÍA JOSÉ MARTÍNEZ SÁNCHEZ. ESPAÑA

Las cosas se complicaban y la niña dijo: ¿Por qué no se lo decimos al río? La aldea sonrió gozosa mientras los cañaverales abrían sus brazos recibéndolos. Luego se dispusieron a esperar la vuelta de las palabras.

## LA RISA

CARMINA MARTÍNEZ SOLANO. ESPAÑA

¡Ríete!, ¡ríete!, ¡ríete!, oyó con toda claridad y sobresalto el joven, casi adolescente, aturdido todavía por el escaso sueño. Siguió tumbado en la cueva, inmóvil. No tuvo duda, se dirigían a él. Y, después de un colosal esfuerzo, rompió la noche su risa descarnadamente trágica. Nunca llegaría a saber del pavor que ello infundió en el ánimo de su captor, extranjero, casi un niño, que le seguía apremiando, ¡ríndete!, ¡ríndete!, ¡ríndete!, aun mucho después de dispararle a bocajarro.

## CAFÉ PENDIENTE

MARÍA DOLORES MARTOS GÓMEZ. ESPAÑA

Coincidieron por azar en aquel congreso. Su seductora mirada la traspasó y su voz afable la turbó al mencionar aquel café pendiente.

¡Había pasado tanto tiempo! ¿Qué porción de su vida reciente cabría en un café? ¿Qué tema no la delataría navegando en otro rumbo o anclada en el ayer?

Ahora él, inmerso en otro apasionante momento profesional, se relacionaba con otras personas afines.

Una mezcla de emociones la envolvió, silenciándola. En ese instante, intuyó que él no la olvidaría si mantenía perpetuamente pendiente ese café.

Y, sonriéndole, se alejó tristemente feliz.



## PARTO EN EL METRO

MARCO ANTONIO MATTA JUACIDA. CHILE

Luego de un considerable esfuerzo, consiguió asomar su cabecita, permitiéndole respirar saludablemente. A continuación, con porfía e insistencia, volteando la espalda, logró sacar el hombro derecho y, en seguida, con hábil movimiento el hombro izquierdo. El tronco se deslizó con más facilidad, aunque en la salida las caderas se le atoraron por un segundo. Sus piernas, después de un ligero restregón, una a una se liberaron sin mayor dificultad, lo que le permitió, finalmente, a duras penas, poder bajarse del metro.

# INMORTALIDAD

BEGOÑA MÉNDEZ. ESPAÑA

La tragedia fue que el río Leteo se secase, pues toda vida humana es accesoria, trivial, prescindible, y justamente por eso, insoportable. Tras pasar por el río Aqueronte, los muertos detallaban sus vidas miserables mientras se arrancaban con horror los dientes, los ojos, la piel o las uñas. Caronte, cansado de aquellas voces, decidió pedir como cobro por sus servicios la lengua de los muertos. Aquellos relatos se convirtieron en alaridos inmundos.

Por eso los hombres ya no quieren morir; no es el vértigo del olvido lo que temen, sino el ruido incesante de su abyecta memoria.

# ALGUIEN DIJO NIEVE

YELENNIS MENDOZA PÉREZ. CUBA

La gente salió a las calles con las manos buscando el cielo. La gente, que estaba triste, vestía sonrisas y ropa invernal por primera vez en un milenio. Solo a Marie se le ocurrió encontrarse con una cacatúa indefensa.

# UNIÓN

PALOMA MERINO AMADOR. ESPAÑA

Cuando nos conocimos él tenía abono para la ópera. A mí nunca me había gustado la ópera pero me pareció interesante salir con un tipo que me llevaba a escuchar a Wagner. Nos casamos. Después de cincuenta años, en su lecho de muerte le pregunté de qué se arrepentía. «De mentir. No soporto la ópera. Compré el abono para impresionarte». Me pareció muy triste decirle que a mí tampoco me gustaba y que me había aburrido en aquellas sesiones interminables. Hace un mes que le enterramos. No he tenido valor de no ir al estreno de la nueva temporada.

# LEVANTAR LA CALLE AL CIELO

NACHO MESEGUER ENGUIX. ESPAÑA

La historia de la toda la humanidad es un segundo dentro de la infinita historia del tiempo. Un hombre camina por una calle. Un segundo, nada después ni antes. Pensar en el futuro o el pasado es pensar en el vacío. Por eso es de día y es de noche y por eso es una calle y también el bosque y es hombre y mujer quien camina y alza la vista al cartel, en el cruce. Podemos darle vueltas, levantar la calle al cielo, usar todas las perspectivas. Los contraluces, las pasiones, la expectativa, el amor, el grito del tiempo humano. Alrededor, atenta en la densa oscuridad, la muerte.

# LA LLAVE

SANDRA MILENA RAMÍREZ GÓMEZ. COLOMBIA

«Sesenta años después aún conservo la llave que probablemente ya no abrirá aquella puerta».

## EL CUADRO

JOSÉ MARÍA MIR ESTÉVEZ. ESPAÑA

En la penumbra de la sala el hombre de mediana edad y bigote sutil fijó su atención en el cuadro. Observó el perro adormilado entre los miriñaques como de algodón de las niñas, y el caballete del que emergía el pintor, de continente grave y que le devolvía la mirada como las figuras difuminadas del espejo en la pared del fondo y el caballero taciturno de la puerta. Luego unos flashes rasgaron la penumbra y cuando su vista se habituó a ella, gentes silenciosas y extrañas se movían despacio por la sala y se congregaban ante él con semblante atento.

# EL AHOGADO DE AMOR

JUAN MOLINA GUERRA. ESPAÑA

Desde que ella me abandonó, trastornado y confuso, comencé a asomarme a los brocales de los pozos por ver si descubría a algún ahogado de amor... sin saber del espejo del agua quieta.



## EL ENCUENTRO

PAULINA MONROY GUEVARA. MÉXICO

La sala fue sellada porque guarda una afrenta: la anomalía de dos óleos.

Del primero, una gota de sangre cae de la herida de San Sebastián. Estoico, recibe las saetas; se sacrifica por Él. Por su acto, será absuelto: convertido en mártir porque ofrenda su cuerpo.

Del segundo, una lágrima cae del rostro arrepentido de San Pedro. Pusilánime, traiciona; a Él lo niega tres veces. Por su acto, será castigado: convertido en piedra porque se agacha penitente.

La sala fue sellada porque sangre y lágrima se encuentran. Fiel e infiel se reconcilian y diluyen.

## LA MUÑECA

PAULINA MONROY GUEVARA. MÉXICO

Lento, muy lento, respira Guillermina. Está quieta en el taburete con las manos y los pies sensatos. Se ve frágil, sin vida y con una cándida sonrisa. Si pudiera convencerla. Es una niña, no un juguete. Desde su regreso, Rita instruye y corrige: la cubre de talco, le alarga las pestañas, la colma de rubor y la viste con delantales de seda. Le ha quitado la voz y dado otro nombre. Rápido, muy rápido, respira Guillermina para que Rita se dé cuenta de que está viva.

# VENGANZA

DAVID MONTHIEL. ESPAÑA

Apuñalé el libro. La hoja del cuchillo rasgó la portada, el prólogo del amigo, los cuarenta y cuatro capítulos y un epílogo en el que se declaraba que el autor había dejado su vida en esa novela. La punta del cuchillo desgarró débilmente el último texto: la dedicatoria a mi mujer. Luego lo hundí hasta la empuñadura. La sangre comenzó a empapar las páginas.

# TELEVISIÓN

CARMELO G. MORALES RAMIS. ESPAÑA

Jacinto decidió comprar un aparato de televisión, lo conectó y esperó el resto de su vida a que pusieran el programa que justificara la adquisición. Delirios y quimeras que ocasionalmente pudieron ayudarle a pasar los días.

# ELLA

YAMILET MORENO PAVÓN. MÉXICO

Ayer murió mi gato, lo encontré tieso, su mirada quedó petrificada en un susto, lo tomé de la cola, se lo llevé a mamá, me dijo está muerto, vamos a enterrarlo, hizo un hoyo en el patio y lo lanzó al fondo. Mamá dice que la muerte llega sin que nos demos cuenta y nos lleva a un lugar del que jamás regresamos. Yo no quiero que me lleve la muerte, por eso he comprado otro gato, tengo la gasolina de papá y un encendedor, lo voy a rociar y encender antes de que ella, la muerte, venga por él.

## LOS DEDOS EXTRAS

LUIS MORENO VILLAMEDIANA. VENEZUELA

El vendedor se para en la esquina con su carga de dedos meñiques. Los tiene en oferta: con la compra de dos, regala un pulgar. Los dedos extras ayudan. Son mucho mejores que las moscas si de pura broma se ponen en la sopa del vecino. Dice también el vendedor que los meñiques son útiles para tomar el té. Yo me escarbo la nariz con ellos, por eso los compro. Eso sí, aún no sé qué hacer con los pulgares.

# AGAZAPADA

RAFAEL MOYA BUADES. ESPAÑA

Agazapada, duda qué le hizo echar a correr en aquel instante, si la calidez de su orina bajando por sus piernas temblorosas o la visión de la gota de sudor en la pestaña de su asesino.

# LA CAMIONERA

MUHSIN MUTLAK. ESPAÑA

Durante más de veinte años, había conducido su camión rugiendo en medio del tráfico, transportando hierro. No escuchaba mientras conducía, excepto la música blues beduina. No sacaba la cabeza por la ventana, excepto para insultar a los conductores borrachos. Y había escrito en la puerta trasera del camión los nombres de su marido y su hijo ciegos:

«Ahmed y Mahmoud... Estos son mis dos grandes cojones».

Firmado: BAHEEJA.



# MENINAS

ABRAHAM NÁJERA PASCUAL. ESPAÑA

Cuando mis ojos se acostumbran a la oscuridad, allí siguen aquellas niñas horribles con su perro. Y el baño de arriba ocupado.

# ALIENÍGENAS

MARÍA NURIA NEIDA GÓMEZ MOLINA. ESPAÑA

Esos enanos de cabeza ovalada y ojos de mosca me están mirando. Los cráneo-abombado también observan, me miran fijamente desde sus puestos, intimidándome y obligándome a abandonar mi propio baño. Casi lo han conseguido, hace meses que hago mis necesidades en el trabajo y voy a la piscina municipal para ducharme. Los dientes me los lavo en el fregadero, y alguna vez también los sobacos y los pies. He comprado toallitas para mis partes, pero sigo teniendo miedo de que abandonen su formación dentro de los azulejos del cuarto de baño e invadan el resto de la casa.

# EL ÚLTIMO RECUERDO

MANUEL NICOLÁS ANDREU. ESPAÑA

Cierro los ojos, espero. Escucho la llamada metálica del muecín. Dejo caer mis rodillas sobre el suelo, a mis espaldas el desierto que me separa de mi marido. Levanto a los niños. De camino al colegio Kaled juega a patear un guijarro, entonces me asalta a la mente el significado de las piedras, el recuerdo de cuando niña las lanzábamos al cielo azul y esperábamos a que arreciara la lluvia.

Con los ojos bien cerrados es en lo único que pienso cuando allí, prisionera en aquel agujero del que solo sobresale mi cabeza, impacta en mi rostro la primera piedra.

## PÉRDIDAS

ESTHER NIETO MORENO DE DIEZMAS. ESPAÑA

Mientras me afeitaba me di cuenta de que había perdido un lunar. Intenté buscarlo debajo de la cama, que era donde solía encontrar calcetines desaparecidos y monedas huérfanas, pero allí solo había una aurícula y un trocito de ventrículo solitario y lleno de pelusas. Lo tiré a la basura; después de todo, aquello estaba rígido e inservible y cualquiera sabe el tiempo que llevaba allí.

# EN MI CASA VIVE UN ÁNGEL

JAVIER NUÑO RODRÍGUEZ. ESPAÑA

¡Shhh! Es un secreto: en mi casa vive un ángel. Por las noches ahuyenta los monstruos que perturban nuestros sueños y nos tranquiliza, acariciándonos con sus suaves alas. Todas las mañanas transforma el pan duro en dulces de desayuno. Nos hace reír cuando lloramos. Y cura nuestras heridas con solo soplarlas. Ayer, como otras veces, nos escondió en el desván. Debí de luchar contra un gran demonio, porque oímos unos ruidos muy fuertes. Cuando cesaron, la encontramos sentada en la cocina. Por su mejilla corría una lágrima solitaria. Y en el suelo, algo deshilachadas, había dos plumas blancas.

# EXHILARATION

KATE OLIVIER. ESPAÑA

And just like that, I was molting. It started behind my ears and the top of my hip. «People don't molt,» a friend told me over the phone, «your skin is just dry.» I didn't tell anyone else. Not about the small, thin sheets I peeled off at night in the bathroom. They were semi-transparent, fragile, like mica. In my palm they grew dry and shriveled quickly. I threw them away reluctantly. The itch was incessant, irresistible. The skin underneath was pink and annoyed, new and hurt. Maybe I should have worried. Gone to the doctor. But instead I felt something almost like...exhilaration.

# OFICIOS NOCTURNOS

CARLOS ORDÓÑEZ ÁLVAREZ. ESPAÑA

Las veladas de insomnio se prolongan. Cada noche, cuando apaga la luz, la habitación queda bajo una total oscuridad. Tumbado en la cama intenta saber para quién trabaja el espejo que cuelga de la pared.

# EL ABUELO

PATRICIA ORTEGA ZAR. ESPAÑA

Después de su entierro, y para gran sorpresa de la familia, apareció en casa. Desde aquel día emprendimos la extraordinaria rutina de llevarle cada noche a morir al cementerio, mas a la mañana siguiente volvía a nuestro domicilio tras resucitar. Y con este estilo de vida-muerte fuimos la mar de felices... hasta el fatídico desahucio, a partir del cual no volvimos a saber del abuelo.



# CUCHILLOS DE ADÁN

SANTIAGO LUIS ORTIGOSA. ARGENTINA

La vida no murió en la manzana de Adán, la vida  
muere todos los días en los cuchillos que cortan el pan.

# CONDUCTA ANIMAL

MAYRA SAMANTA ORTIZ RODRÍGUEZ. ARGENTINA

Asomó su cabeza por la abertura donde se filtraba el haz de luz y espío ese mundo desconocido al otro lado del muro. Le costó que sus ojos logaran nitidez, habituados a la indefinición de las penumbras de su morada.

Cuando la imagen fue inteligible, identificó dos cuerpos vibrantes, que se atraían y se rechazaban bruscamente, hasta que el hombre arrojó a la mujer al suelo y ella permaneció allí, sollozando. Fue entonces cuando decidió regresar a la oscuridad; agradeció a su dios la condición de su existencia y le rogó que nunca dejara de ser una cucaracha.

# 20.000.000 DE TONELADAS SOBRE EL CIELO

JULIA PALOMAR MONTERO. ESPAÑA

Estimada Sra. Flox, gracias por enviarnos su obra titulada: «20.000.000 de toneladas sobre el cielo». La historia, en clave de docudrama, de unos seres que se convierten en gas y abducen a los gusanos del planeta enviándolos contra la humanidad. Tras largas deliberaciones con el equipo editorial, lamento informarle que no incluiremos en nuestras próximas publicaciones el manuscrito que tan amablemente nos ha enviado ya que, como usted sabrá, solo aceptamos trabajos de ficción y los documentales no entran dentro de nuestra línea editorial. Un cordial saludo. Editores Puerta Tannhäuser.

## PAREJA

JOSÉ ANTONIO PALOMARES BLÁZQUEZ. ESPAÑA

De pronto me eché a reír y le dije a Lucía:  
—¿Te acuerdas cuando estuvimos en aquel restaurante de Gales en el que nos pusieron cordero?  
En su rostro se reflejó la sorpresa:  
—Yo no he estado contigo en Gales. Ahí fuiste con tu primera esposa.  
Mi sorpresa fue un reflejo de la suya:  
—Yo no he tenido primera esposa.  
Nos miramos fijamente, temblando, los dos pensando cuál de nosotros era producto de la imaginación del otro.

## OBITUARIO

JUAN MANUEL PARADA SERRANO. VENEZUELA

Nosotros, cuyo rostro jamás develamos, anunciamos el trágico fallecimiento del Dr. Macedonio Puertas quien en vida fuera acérrimo detractor de nuestros principios fundamentales y que consiguió la muerte en un lamentable accidente, ayer, cuando venía de una reunión donde conspiraba contra nosotros.

Hacemos llegar estas palabras de condolencia a sus familiares y amigos, y a todos quienes aspiren perseverar en su causa. Paz a sus restos.

# DESAYUNO CONTINENTAL

ANTONIO PARRA SANZ. ESPAÑA

Los veo en la cafetería del hotel, al otro lado del cristal empañado por el frío, revolviendo entre los desperdicios de las infusiones y las grasas, con la ceguera del hambre tras una noche larga, babeando, excretando, emitiendo gemidos que se alternan con los gritos, dispuestos a cortarle la mano a quien se atreva a acercarla a sus posesiones, a sus periódicos. Como puedo, freno la repulsión que me sube hasta la garganta y vuelvo a rebuscar la suerte en mi cubo de basura repleto de sorpresas.

# LA MUERTE MÁS CRUEL

JAVIER PASCUAL ECHALECU. ESPAÑA

El domador, rojo de ira, introduce la cabeza en la boca del tigre.

—¡Miren la muerte más cruel! grita.

El público suspira horrorizado. En primera fila, una señora comenta a otra:

—Vengo todas las semanas. El horror es cada vez más fascinante.

Pero esta noche el tigre, un recién llegado, arranca la cabeza del domador. La sacude como una pelota pinchada y la arroja fuera del recinto. Y cae en la jaula de dos viejos tigres desdentados.

—Esteban.

—¿Qué?

—Mira. Los ojos. Todavía se mueven.

—¿Y?

—Nada. Es la primera cabeza arrancada que vemos.

—Nosotros somos gente de bien, Mariano.

# SANGUÍNEO

EDUARD PEREIRA JARAMILLO. COLOMBIA

Todo se fue tornando rojo, rojo espeso; luego negro, negro y seco. Apenas te vi así compré una pala. Ya no olías bien.



## EL MEÑIQUE DIGNIFICA

MARIANO PEREYRA ESTEBAN. ARGENTINA

Me bastó un día para darme cuenta de que los empleados de la fábrica eran unos cretinos. Habían aprendido la escala de valores por la que se regía la aseguradora de riesgos para pagar y se lucraban con los accidentes laborales. A todos les faltaba, como mínimo, el dedo meñique. Se lo amputaban en un torno y con lo que cobraban adquirían su primer departamento. Otros sumaban alguna falange más y llegaban al auto. Renuncié cuando conocí al empleado más veterano. Era un verdadero acaudalado, tenía una mansión y una flota de autos. Lo trajeron en una carretilla.

# JUSTO ANTES DEL ACCIDENTE

MIGUEL ÁNGEL PÉREZ ÁVILA. ESPAÑA

Tenía tres horas y cuatrocientos kilómetros para olvidarme de esa mujer. Lo conseguí justo antes del accidente, atravesando la lluvia, después hubiese sido demasiado tarde.

# EVARISTO

MARÍA JESÚS PÉREZ BARRIOS. ESPAÑA

Como Dios en su séptimo día: cansado pero satisfecho de su obra. Así se sentía Evaristo cada tarde al salir del trabajo. Antes de llegar a la pensión, con nombre de mujer y olor de cocido, paseaba por el puerto y aspiraba el olor a salitre y a horizonte. A veces, compraba pan y se lo echaba, sin prisa, a las palomas. Después, subía Rambla arriba, cenaba y se acostaba. Y como los ángeles, dormía santamente, acunado por los gritos desgarrados, que durante el día, los torturados habían ido dejando en su inconsciente.

# VERGONZOSOS

MARTÍN ALONSO PÉREZ IBARRA. CHILE

Se encontraron bajando por la escalera de emergencia mientras el edificio se estremecía con el terremoto. Él venía del piso doce en calzoncillos. Ella, del 9 en baby doll.

Se tomaron de la mano y siguieron, aterrados, bajando juntos. A ella le enternecieron las lágrimas de él y encontró linda su ropa interior atigrada.

A él le gustaron las piernas de ella, cómo se bamboleaban, sus pechos al saltar por las escaleras y los quejidos que daba en cada brinco.

Hoy se toparon en el ascensor. Fingieron no conocerse.

## FIZ

EMMA PÉREZ MÉNDEZ. ESPAÑA

Mario transportaba su pecera bajo el brazo. Dentro estaba Fiz. Caminó sobre la fría arena de noviembre hasta la orilla. Una vez allí colocó la pecera en el suelo. Luego se sentó. Se quedó un buen rato, en absoluto silencio, escuchando el sonido de las olas. En un momento determinado se dirigió a su buen amigo Fiz.

—Asusta un poco, ¿verdad?

—No debes estar nervioso. Yo casi no lo estoy. Vas a hacer muchos amigos.

—Claro que te voy a extrañar, pero el doctor tiene razón. Yo debo empezar a hablar con niños y tú con peces.

# LA ESCUELA

JAVIER PICHER TEROL. ESPAÑA

«He podido comprobar en viejas fotografías que fuimos niños raquíticos de tez morena y pelo rapado, de ojos mortalmente asustados por aquellos hombres, que a nuestras espaldas, sonreían».

## ANTORCHAS

GERARDO POLO CHURRANGO. PERÚ

En medio del apagón, se desperdigaban por los cerros en centenares, como dragones hambrientos. Rugían su himno. Varios fusilazos reverberaban entre las estrofas. Pronto alcanzarían la carretera que limitaba la urbanización. Él observaba cómo los vecinos subían a sus camionetas atiborradas, las mujeres y los hombres gritándose, los niños y los perros aullando. Pero permanecía inmóvil aferrando con una mano las cortinas, el auricular con la otra. Su novia, desde el extranjero, le pedía ser realista.

Siempre, siempre seremos amigos, recalaba la voz remota, lluviosa.

# MY RETURN JOURNEY

JOHN POTTER. REINO UNIDO

The fat ginger cat eyed me with lazy suspicion from its step as I strolled determinedly past the house. It was right to. A few moments later it sped off as the sound of gunshots shattered the suburban still. There would be no cat staring at me on my return journey: and that was one less thing to worry about.



# EL PAYASO

RODRIGO PRATDESABA BARILLAS. PUERTO RICO

El payaso cayó muerto en medio de la pista.  
Sus grandes ojos quedaron en silencio y la lágrima,  
pintada, se derritió de pena.

Llegó a la morgue en el coche de bomberos, con la  
campana tocando a silencio.

«Se murió de risa», dijo el doctor. Y se alejó con el  
rechinar de sus zapatos blancos.

# ÉRASE UNA VEZ

DANIEL PÉPER. ISRAEL

Érase una vez un hombre que siempre estaba contento. Siempre que lo veías o te lo encontrabas estaba contento. Una alegría contagiosa que penetra en el alma y que te arranca una sonrisa o te hace reír. Podríamos pasar algunas horas a su lado y después separarnos para siempre, sintiéndonos afortunados. Y entonces el amigo contento volvería a su casa, escondería la cabeza bajo la almohada... y lloraría, lloraría y lloraría. Y al despuntar el día volvería a estar de nuevo contento.

## LA BURBUJA

MARÍA ÁNGELES RAMÓN ESCALANTE. ESPAÑA

La esfera se desplazaba, ondulando, en su dirección. Brillaba con los matices del agua y, según se aproximaba, con colores de fuego. Cuando la rozó, su tersura le transmitió un temblor excitante y deseó estar dentro, formar parte de aquella cosa tan suave. Primero, acercó los labios, sintió que la atravesaba y, de súbito, el aire caliente le dejó sin respiración. Al atardecer, los jardineros retiraron de la superficie del estanque el cuerpo del pez anaranjado, terso y ondulante.

## MI AMIGO

WAHBA AL-SIBAI ABDUL RAOUF. EGIPTO

Mi amigo es tan hábil. Le veo jugando con naranjas, cogiendo una y tirando la otra hacia arriba.

Antes de que una cayera, cogía la segunda y así... movimientos acrobáticos, me aseguró que era simple y fácil.

Traté de hacer lo mismo, pero se me caía la naranja. Lo intenté de nuevo y se me seguía cayendo.

Todo ese día estuve tratando de dominar el juego sin éxito. Cuando estaba agotado, pelé las dos naranjas y me las comí.

A pesar de que las naranjas eran dulces, me supieron amargas.

## SUS LABORES

CRISTINA REQUEJO GARCÍA. ESPAÑA

Cada noche recogía los pedazos y los colocaba encima de la mesa; después, escogía el hilo con el que deseaba remendarlo, siempre de un color diferente. Enhebraba la aguja más fina, para no dejar señales y se colocaba el dedal. Sentada en la cocina iba dando puntadas de un ventrículo a otro, con cuidado de no pincharse. Por la mañanas, antes de salir de casa, se aseguraba de que aún seguía latiendo y lo encajaba de nuevo en su sitio, con la esperanza de regresar con él entero por la noche.

# MUERTE EN LA NOCHE

JAIRO RESTREPO GALEANO. COLOMBIA

De plomo los leones. En sus pedestales. Dos. Centro del parque. Observan los acontecimientos que se desarrollan durante el día. Esperan la noche. Y la noche ya. Entonces no metal. Músculos de carne tensa. Dos tajos perlinos se desplazan entre sombras. Siempre, en el mismo almendro, orinan. Saltan, husmean, rugen. Para mantenerse lustrosos y vigorosos se alimentan de noctámbulos despistados, hasta cuando el alba ahí. Luego en los pedestales. Diminutas gotas de sangre en sus belfos de plomo. El humo llora en una casa. Dos multiplicados por muchos. Siempre dos.

## CONSUMACIÓN

ÁNGEL A. RODRÍGUEZ BAQUERO. COLOMBIA

Él, un hombre crédulo, que en sus oraciones con fervor clamaba: «Señor, concédeme la gracia de una mujer buena, espigadita y morena, pizpireta y querendona, de miel y esencias perfumada», notó aquella noche, maravillado, un aire que le resultaba familiar, en el instante mismo en que sus labios se fundieron con los de ella.

# LLUÉVEME

MERCEDES RODRÍGUEZ BARRANDEGUY. URUGUAY

Despertó en medio de la oscuridad. Era un vacío inquietante y sórdido. Vio que la luna llena dejaba entrar su luz por los intersticios. No lograba percibir mucho más, no podía moverse demasiado, solo sentía un suave olor acre, y escuchaba esa voz cálida que repetía sin cesar: lluéveme, lluéveme.



# LA NATURALIDAD DE LOS PATOS

JOSÉ M. RODRÍGUEZ MATARREDONA. ESPAÑA

Los patos que viven en parques frecuentados por humanos son más naturales que los patos salvajes, o al menos actúan con mayor naturalidad, porque una vez los espíe sin que se dieran cuenta y se comportan exactamente igual que cuando se saben mirados. Este razonamiento es válido para otros tipos de animales, pero no para todos.

# COSTUMBRES

XAVIER ROMERO NUÑO. ESPAÑA

Vete acostumbrando a la soledad. Va a ser lo único que no te abandone nunca. Vete acostumbrando a la austeridad y el silencio, a esa grieta en la pared, a esa mancha de humedad que parece una estrella de algodón o un tronco con las extremidades amputadas y que es lo único que crece ahí dentro.

Vete acostumbrando a las voces metálicas, las risas ahogadas y los gemidos a medianoche en el piso de arriba.

Vete acostumbrando a mendigar compañía, a los platos inquietantes y los sueños recalentados.

## MIGAS DE PAN Y PALOMAS

RICARDO RUBÉN ROMERO. ARGENTINA

El viejecito era muy querido entre los personajes que frecuentaban la plaza. Cada día llegaba con las migas de pan y las palomas, que ya lo conocían, lo rodeaban amigablemente. Se posaban sobre su sombrero, las hombreras de su saco viejo y raído, sus brazos y manos. Los que pasaban por el lugar se enternecían con aquella imagen. La pobreza extrema no le impedía hacer su buena obra de alimentar las palomas. El día que encontró los veinte pesos tirados en la vereda no pasó por la plaza; simplemente pensó: hoy comeré otra cosa.

## APARECE MAMÁ

MIGUEL Á. RUIZ DE VALBUENA PAREDES. ESPAÑA

Estamos mi padre, mi hermana y yo en la salita descansando un poco cuando de repente aparece mamá. Camisón descolorido y ojos vidriosos, pero con energía sorprendente, empieza a hablarnos en el tono que habíamos olvidado. A mi padre le llama inútil, triste y arrugado (su favorito). A mi hermana le reprocha que no haya conseguido nada en la vida. Y a mí, cómo no, me llama perdedor porque hasta alguien como Rosa me ha abandonado. Ninguno dice nada pero intercambiamos sonrisas mal disimuladas. Nos mira con desdén, hace un gesto hosco, se arrastra a la cama y se muere.

# TÓTEM

RAFAEL RUIZ PLEGEZUELOS. ESPAÑA

Alguna vez habrá un árbol al que llamarán tótem, que se encontrará tras una vitrina, mecido por reflejos de luz artificial. Millones de personas lo contemplarán extasiados, extrañados, confundidos. Habrá un árbol que no ha sido arrasado, que no se encuentra atravesado en sus entrañas por nuestra locura. Alguna vez, habrá un solo árbol.

# DESDE LA CIMA DE AQUEL RASCACIELOS

MIKEL RUIZ RUIZ. ESPAÑA

El agua de la ría se había convertido en ceniza. Las grúas del puerto habían huido hacía el cementerio de elefantes. Las personas de la cola del paro habían comenzado a andar sobre sus manos y tenían plumas multicolores saliendo de los tacones de sus zapatos desgastados. El aire era gratis. Las ratas de las cloacas estaban editando novelas históricas con gran éxito. Nada tenía sentido, menos aún visto desde la cima de aquel rascacielos. Se lanzó al vacío sabiendo que podía volar.

# DESENCANTAMIENTO

DARÍO CAYETANO SAAVEDRA. ARGENTINA

La princesa abrió los ojos de su sueño centenario. Contempló el rostro fatigado y anhelante de su rescatador, y lentamente, como es propio de una dama, volvió a cerrarlos.

# EN EL SUPERMERCADO

MARTÍN SABIOTE LASERNA. ESPAÑA

Ya estábamos advertidos: al pasar por caja nos obligaron a pagar ese niño que todos llevamos dentro.



# OTOÑO

RICARDO RAÚL SALGADO. ARGENTINA

Era otoño.

La última hoja caía del ciruelo lentamente, como la mano de mi padre sobre la sábana blanca.

# ANNA

IVÁN SÁNCHEZ MOLINERO. FRANCIA

Entre que mi mujer parió cuando los padres solo entrábamos en los hospitales en hora de visita, y a los hijos no se los veía hasta que no estaban ya en casa.

Entre que luego llegaba uno a las tantas como un ladrón de sueños, y la mujer se esmeraba en que pareciese que los niños no cagaban ni meaban, ni lloraban por las noches.

Me quedé sin los recuerdos precisos para generar otros nuevos. Pero ahora me los suplen mis nietos.

Y cuidando a Anna, de seis mesecitos, una mañana nos la tiramos tosiéndonos: «¡Caja, caja!». Anna tosía y esperaba. Yo le contestaba. Ella sonreía...

# LA DUEÑA

DAVID SÁNCHEZ REQUENA. ESPAÑA

Todos los días empleaba un rato para amaestrar a su perro. Unas veces le enseñaba a traerle las zapatillas, otras a hacer la cena. Otras se enfadaba y le reñía hasta conseguir la sumisión, con las orejas y la cola gachas. Un día el perro salió por la puerta con el pecho erguido sin mirar atrás, para no volver nunca. Ella se sintió la mujer más sola del mundo, y esa misma noche empezó a buscar en Internet otro perro que comprar.

# VOLVER

ADRIANA SANÍN. ESPAÑA

Se cosió las orejas y volvió al juego.

# LA PIEDRA

RAFAEL SANTIAGO HERNÁNDEZ. ESPAÑA

Ayer un hombre arrojó una piedra contra el mundo.  
Esta mañana al levantarse, recibió su impacto.

# COQUETEAR

SHERIF SAMIR. EGIPTO

Por encima y desde el balcón del quinto piso vi a cuatro chicas andando por la calle. Desde arriba, puedo ver el pelo negro y rubio. El pelo suelto y recogido. Los pechos y las caderas se sueltan por delante y por detrás. Salté en el aire, luchando para que mi espalda estuviera más abajo. Me caí en el techo del coche aparcado al lado de la acera. Mi cabeza estaba colgando en el parabrisas. Mis ojos y boca se abrieron. Mi sangre fluía como un río de mi cabello en el parabrisas del coche, los limpiaparabrisas y el capó, que estaban a un paso de las chicas.

## LA MONEDA

MIGUEL ÁNGEL JOSÉ SEGURADO. ARGENTINA

Cuando pequeño, un anciano que vivía de la limosna, me regaló una moneda de bronce con una sola cara diciéndome: «La otra cara, la verdadera, la llenarás tú». Jamás volví a verlo. Hoy presido una nación y debo delegar el mando por mi quebrantada salud. Los cables que cruzan mi cama en este hospicio me anuncian el final. Ahora comprendo lo dicho por el anciano: Es tradición en este país acuñar monedas con el rostro de los presidentes muertos.

# HORMIGAS EN EL CAJÓN

ANTONIO SERRANO FONTANA. ESPAÑA

Nunca había temido tanto esa efervescente disgregación de la memoria que es la muerte como el día en que, al parecer por descuido, abriste delante de mí el cajón donde se amontonan todos mis recuerdos y lo vi lleno de hormigas.



# EL APRENDIZ

ANTONIO SERRANO FONTANA. ESPAÑA

Como bien dicen los que de esto saben, la experiencia es la madre de la ciencia, o sea, que para llegar a ser filete, primero tienes que haber sido cerdo, así que lo degollé ya en su primera lección, para que fuera aprendiendo en propia carne lo dura que es la vida de un asesino en serie.

# INVISIBLES

LUIS SERRANO LASA. ESPAÑA

Los lunes me gusta fingir que estoy vivo. Me subo en el metro ajeno a los olores y apreturas. Espero en la cola del paro sin importarme cómo me ignoran los funcionarios gélidos. Después me uno a las cañas de mis antiguos compañeros de trabajo. Como nunca he sido futbolero tampoco reclaman demasiado mi opinión sobre la jornada del domingo. Cuando llego a casa por la noche, ella continúa con la cena haciendo como si yo no estuviera. No me engaña. Se le da muy bien, pero tengo la certeza de que ella también está fingiendo.

# AROMAS

ANA SERRAT FORADADA. ESPAÑA

Pelaré y laminaré unos ajos y los freiré. Luego añadiré la cebolla, el tomate, el vino rancio, el conejo y, por último, el arroz. Cada cosa a su debido tiempo, chup-chup, chup-chup, sin prisas y con cariño, para que todos los ingredientes desprendan lo mejor de sí.

Para cuando tú llegues, la mesa estará preparada y la comida lista para servir. Habrá unas rosas en la entrada y velitas con aroma de jazmín por toda la casa. Yo, por supuesto, estaré recién duchada y me habré puesto unas gotas de perfume en el cuello y bajo la nariz.

A ver si así consigo no oler tu peste a otra.

# CRISIS

MONTSE SERRATS PLET. ESPAÑA

La flor de loto nació, creció y cubrió todo el estanque. El sol se quedó fuera.

# MATRIMONIO

ANALÍA SIVAK. ESPAÑA

Cuando despegué mis labios de sus labios, ya nos habíamos hecho viejos.

—Besás muy lento —me dijo.

—Amás muy rápido —contesté.

# LOS VIAJES DE REGRESO

MARIA ELENA SOFÍA ROMERO. ARGENTINA

Llegó. Tocó la puerta. Esperó. Rodeó la casa. Espió el interior por una ventana. Comprendió que los viajes de regreso no tienen fin.

# FERRETERÍA

MARTA SORRIBAS SUGRAÑES. ESPAÑA

Ferretería. Una bombilla de cien, por favor. El dependiente se queda mirándome fijamente, tenso. Me desconcierta. Los ferreteros son sabios.

Recuerdo un hombre que le dijo:

-Necesito una cosa... que sé que existe... porque yo la tengo... pero del ocho... y la quiero del diez...

Y él le entendió. Añado insegura: de rosca normal... blanca...

Más tensión. Finalmente, duro: ¿están prohibidas? ¿Contaminan? Bajo consumo, aconseja.

¡Son deprimentes! Me quejo.

Mira a la puerta. Nadie. Baja la voz. Me quedan algunas... Pero cuando se acaben, se acaban.

Vale. Furtiva, me marchó a casa con seis.

## FE

MARIO LEÓN SOTO LÓPEZ. ESTADOS UNIDOS

Los arrasó el diluvio; desde entonces, los sobrevivientes adoraron la mano gigantesca que cerró el grifo.



# LOS EXTRAÑOS

PABLO SPECTOR. ARGENTINA

Hoy es el día en que vienen los extraños. Mamá saca las galletitas del horno y dice que ya tendrían que haber llegado. Siempre vienen para mi cumpleaños, antes de la hora de la torta, antes que el señor Luis. Usan una ropa extraña, multicolor, como de otro país y se sorprenden mucho al verme. No hablan conmigo, se sientan con nosotras a tomar el desayuno y comer las galletitas. Pero su regalo siempre es el mejor.

Suena el timbre, escucho al señor Luis hablando con mamá en la entrada. Mamá vuelve y tira las galletitas a la basura.

—Vístete, Marylin. Hoy vamos a desayunar a McDonalds.

# LA PAUSA DEL SUICIDA

ALEJANDRO TEMPELSMAN. ARGENTINA

Se debe a una conjura entre la brisa, la temperatura del agua y el color del cielo la pausa en la última caminata del suicida.

## VISIONES (LOCURA INTELIGENTE)

SUSANA TOMÁS VILLENA. ESPAÑA

Miriam arrugó en sus manos el garabato ilegible que había dibujado. Apretó con fuerza el papel, pero el garabato consiguió deslizarse entre las ranuras de sus dedos y trepar hasta el orificio del oído. Cuando casi lo había logrado, Miriam fue más rápida y de un manotazo consiguió atraparlo e introducirlo en el cajón de la mesilla. Justo a tiempo para que el médico que tenía que valorar su estado mental no lo viera.

# FÉNIX

JUAN TORRALVA DÍAZ. ESPAÑA

La primera vez que nací acabé muerto. Bueno, ya sabes, la primera vez siempre es la peor y la más difícil de todas. Tienes que hacer un esfuerzo sobrehumano para reinventarte a ti mismo y purificarte de toda la mierda que te han enseñado. Pero bueno, luego uno le acaba cogiendo gusto al revólver, y eso de volarse la cabeza de vez en cuando empieza a formar parte de tu estética. Puede que mi historia no sea muy poética, pero es infinita.

## FINAL DE ETAPA

MARÍA MONTSERRAT TORT ESTEFANELL. ESPAÑA

La chica que besa al ciclista tiene los pies hinchados, pero sonríe desenvuelta. Como cada día, en medio minuto entrega el ramo, besa a aquel hombre sudado, y mira sin pestañear a las cámaras que les retratan. Sueña con arrancarse los tacones mientras se esfuerza por evitar la sonrisa postiza de las fotografías tardías. Solo por esos treinta segundos pasa los días en la carretera y las noches en hoteles y compañías inciertas.

Los zapatos la están matando, pero sonríe.

## VECINOS

ZURIÑE URRUTIA GAJATE. ESPAÑA

La Junta de la Comunidad de Propietarios de mi escalera se reunió anoche, y decidió, por amplia mayoría, que me denegaban el permiso para instalar un aparato de aire acondicionado en el patio. Que haría mucho ruido, argumentaron, si argumentar fuese chillar como hienas. Así que acabo de colocar el atril en la habitación y he abierto la ventana. Solo me queda decidir cuál de los tres instrumentos que toco servirá mejor a mis propósitos. Beethoven requiere muchas horas de ensayo.

# EL LOBO FERROZ

MAX VALDÉS AVILÉS. CHILE

El lobo feroz viene jodiendo a los chicos desde que el mundo es mundo. Pedrito inventó una droga para adormecerlo y abrirle el estómago (sangrienta medida, tal como la del cuento original) y meter dentro revistas inservibles, ropa vieja, mediocres juguetes, figuras rotas y peluches con ácaros; en fin todo aquello insertible sin utilidad o encanto. Si posee alguno u otro de estos elementos comuníquese con el narrador de este relato y haga su aporte. Su contribución ayudará a poner fin a este criminal hambriento y despreciable por los siglos de los siglos.

# MARINA

JAVIER VELA. ESPAÑA

Cuando se hundió la isla, el mapa seguía dentro del tesoro.



## DE CARNE Y HUESO

DOMINIQUE VERNAY JUILLET. ESPAÑA

Llevo unos días hablando con el busto de mi marido. Lo trajo él mismo, debajo del brazo, de sus clases de modelaje de barro. El parecido es sorprendente y creo que me estoy encariñando con ese doble.

—En cuanto seque, lo llevaré a cocer —sentencia mi marido al vernos tan unidos.

No dejaré que lo haga. El busto está cogiendo un aspecto cada vez más saludable, al contrario que mi marido; inmóvil en una esquina del salón, se está agrietando y nos lanza miradas de cuencas vacías. Tengo que llevarle a cocer.

## VUELTAS

YOLANDA VIRSEDA DÍAZ. ESPAÑA

Abrí el microondas y metí la taza de café. Mientras giraba, en mi cabeza daba vueltas una sola idea. Bebí el café dando vueltas a la taza para calentarme las manos. Abrí el microondas y dejé allí las llaves de la casa y el anillo que durante quince años había dado vueltas en mi dedo. Gire el volante para tomar una recta que me condujo sin más vueltas al lugar donde siempre quise estar: lejos.

# ARIADNA Y PENÉLOPE

BERNA WANG MA. ESPAÑA

—Se me está acabando el hilo —dijo Penélope, levantando apenas los ojos del telar—. ¿Podrías darme un poco del tuyo, Ariadna?





Este libro se acabó de imprimir  
el día 27 de abril de 2012  
en Ulzama Digital, Navarra.

